





UNA

HISTORIA

LIGADA AL

ORO

Durante más de 400, años el oro fue el único producto de exportación constante en lo que hoy es Colombia. Investigar las regiones mineras desde una perspectiva histórica nos ayuda a comprender la diversidad de problemas que a diario enfrentan quienes allí habitan.

Por:
César Augusto Lenis Ballesteros
Historiador, doctor en Historia.
Coordinador del Grupo de Investigación
en Historia Social

"Mina de aluvión". En: Geografía Pintoresca de Colombia. La Nueva Granada vista por dos viajeros franceses del siglo XIX, Charles Saffray y Eduard André (Recopilación y Dirección): Eduardo Acevedo Latorre, Bogotá, Litografía Arco, 1971, p. 49.

Este trabajo hace parte de los resultados del proyecto de investigación Reformismo Borbónico y Minería del oro en el Nuevo Reino de Granada, aprobado en la Convocatoria del Fondo de Apoyo al Primer Proyecto de Profesores de la Universidad de Antioquia, según comunicación número 8700-2733 del 8 de marzo de 2013.



"Mina de Santa Ana". En: Tipos y costumbres de la Nueva Granada. Colección de Pinturas y Diario de Joseph Brown, (editores): Malcolm Deas, Efraín Sánchez y Aída Martínez, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 1989, p. 139. Esta imagen, aunque de comienzos del siglo XIX, muestra el carácter de las innovaciones técnicas aplicadas a la producción de metal. En este caso se trata de minas de veta, argentíferas, no auríferas. Seguramente fue una escena común a finales del siglo XVIII, en aquellos lugares del Nuevo Reino de Granada en los que se trató de modernizar la producción de oro.

A lo largo del periodo colonial, y durante gran parte del siglo XIX, la minería aurífera fue una actividad de primer orden en lo que hoy es Colombia. Técnicas, formas de explotación, mano de obra, producción, circulación de metal y vínculos con agricultura y comercio evidenciaron una interesante configuración en algunas provincias de oro, como Antioquia. Aún en la actualidad muchas de las características de la minería colonial, sobre todo en explotaciones "artesanales", siguen vivas.

Es claro que la minería durante el siglo XVIII en lo que hoy es Colombia era diferente a la andina o la mexicana. Por las características de los yacimientos, se desarrollaron sustanciales diferencias en relación con esos emporios mineros de la América española. En el Nuevo Reino de Granada se extraía oro (no plata) —salvo los esporádicos intentos por explotarla en los alrededores de Mariquita—, fundamentalmente de aluvión. Esto explica por qué no se construyeron los complejos montajes propios de lugares como Potosí, Zacatecas o Guanajuato, que exigían una inversión técnica considerable.

De igual manera no se usaba el mercurio, elemento de primer orden para amalgamar el metal en Mesoamérica y el mundo andino. Con instrumentos y herramientas muy sencillas (una batea, un canalón, almocafres, barras, barretones, cachos y jagueros, entre otros) se podía extraer el metal. La inversión en la minería aurífera se concentraba en la mano de obra. Y esta, ya en el siglo XVIII, podía ser esclava o libre. Cada vez se imponía más la proliferación de trabajadores libres, también conocidos como mazamorreros, o barequeros.

El cambio de casa monárquica a comienzos del siglo XVIII, de Austrias a Borbones, trajo consigo una nueva valoración de las tierras americanas, sus gentes y sus recursos. Con el objetivo de modernizar la producción mineral, se trató de borrar las tradicionales y efectivas técnicas presentes en América desde varios siglos atrás, difundiendo conocimientos mineralógicos, propiciando la aplicación de nuevas técnicas para el laboreo, educando a la población minera, importando mano de obra o simplemente prestando atención a los más

eficaces medios para obtener mayores rendimientos en las minas.

El siglo XVIII en el Nuevo Reino de Granada ha sido visto como una centuria cargada de ánimos reformistas y modernizadores; pero sólo han sido explorados algunos tópicos de esos "esfuerzos", desconociendo otros de singular importancia. Así, trabajos recientes han hecho énfasis en el importante papel de la agricultura y el comercio dentro del conjunto de actividades económicas impulsadas por funcionarios reales.

Vale la pena señalar que la minería también trató de ser fomentada. En zonas auríferas del virreinato, el impacto de tales "proyectos de fomento" puede ser percibido en distintas esferas: imperial, virreinal, provincial y local. Estas "esferas" se pueden rastrear en la documentación que reposa en distintos archivos históricos; en el accionar de virreyes, gobernadores, visitadores, vecinos, mineros y mazamorreros, para citar tan sólo algunos ejemplos; en la recuperación demográfica del Nuevo Reino de Granada; en el

denuncio y la titulación de minas desde finales de la década de 1730. Además, esas "esferas" actuaron de manera simultánea en el Nuevo Reino de Granada.

Muchos de los proyectos de fomento minero no pasaron de ser simples propuestas; casi todos fracasaron. De otros no se sabe qué suerte corrieron. Esa es también una característica del siglo XVIII hispanoamericano, que lo hace ver como

En el proyecto *Reformismo Borbónico y Minería del oro en el Nuevo Reino de Granada, se buscó indagar por los intentos de modernización en la actividad minera a lo largo del siglo XVIII. Para tal efecto se recurrió a información documental dispersa en archivos históricos de Colombia y España.**

Detalle del Mapa del Mineral de Riochico, perteneciente al ciudadano Pedro Londoño, 1815. Autor desconocido.

En este detalle se observan algunos mazamorreros y sus herramientas de trabajo cotidiano. Lo interesante es que si se compara esta imagen, con fotografías actuales de explotaciones mineras de aluvión, se notará de inmediato que 200 años después es evidente una "continuidad técnica".



un siglo eminentemente "utópico". Sin embargo, la sola preocupación ya insinúa un problema grueso, particularmente en lo que a minería se refiere: en gran medida es un problema de la "técnica", y eso trae consigo innumerables variables, como el poblamiento, el control fiscal y la dominación social, todas ellas interesantes a la hora de ser abordadas y poco exploradas por la historiografía nacional.

Y es que la preocupación por la técnica en la minería virreinal; los intentos por regular, vía ordenanzas, una actividad que practicaba la mayoría de la población en las ciudades auríferas; dar a conocer las enormes riquezas del subsuelo; intentar traer mano de obra esclava; introducir conocimientos mineralógicos adecuados para un máximo aprovechamiento de los recursos auríferos; estar en contacto con grandes focos de producción metalífera, como el Perú y la Nueva España; crear cargos que, de manera directa, trataran asuntos mineros; vincular actividades de exploración, como las llevadas a cabo por la Expedición Botánica, con futuros planes de explotación aurífera; aprovechar la experiencia técnica de avezados mineros locales; e impulsar el poblamiento en los diferentes distritos auríferos; tuvieron, de una u otra manera, repercusiones en el aumento del laboreo de minas y la consecuente alza de la productividad aurífera del Nuevo Reino de Granada a lo largo del siglo XVIII. Como telón de fondo de todos esos procesos estaba el aprovechamiento efectivo de la "abundancia de minerales".

Varios son los tipos documentales que permiten explorar el problema de la minería en el siglo XVIII neogranadino; una estrategia metodológica funcional es "cruzar" la información que ellos poseen. Ese ejercicio se llevó a cabo con relaciones de mando de virreyes; informes de gobernantes coloniales; cartografía de época; y documentación que se encuentra dispersa en archivos históricos.

Lo resultados de ese cruce muestran intereses particulares: verdaderos frentes de trabajo en lo que al fomento minero se refiere; por ejemplo, "la mejora y apertura de caminos" como alternativa de desarrollo minero pues, por los caminos circulaban herramientas, bastimentos y gentes. También hubo una preocupación por el "problema técnico": rudimentarios utensilios o procedimientos que no permitían rendimientos óptimos era algo en lo que se debía trabajar, pues aumentaban los costos de la producción y por ende hacían menores las ganancias de las minas. Por eso la preparación de mineros "inteligentes" fue una idea que se afianzó en el Virreinato. Además, se pretendió incorporar

técnicas mineras provenientes de lugares en los que se aplicaban con relativo éxito. Así, hubo algunos que defendieron la implementación de técnicas mineras provenientes de Suecia y Sajonia, o las técnicas clásicas húngaras, austríacas y alemanas de laboreo y beneficio de metales, mientras que otros apoyaban decididamente las técnicas autóctonas. ✕

El siglo XVIII estuvo cargado de ánimos reformistas y modernizadores en la América española. Trabajos recientes han hecho énfasis en el deseo de fomentar la agricultura y el comercio por parte de funcionarios reales. Vale la pena señalar que la minería también fue impulsada.

Glosario:

Aluvi6n: Material compuesto por arena, grava, arcilla o limo, que se acumula en los cauces fluviales, llanuras de inundaci6n o deltas. Este material puede contener buenas cantidades de oro, extraible con m6todos artesanales.

Almocafre: Instrumento para remover y limpiar la tierra de malas hierbas.

Canal6n: Conducto que recibe y vierte agua de tejados o dep6sitos.

Barret6n: instrumento con mango de madera y una paleta cortante de hierro para hacer hoyos y sembrar.

*Proyecto financiado por el Fondo de Apoyo al Primer Proyecto de Profesores de la Universidad de Antioquia.

DERECHA ARRIBA

"Una cuelga en la angostura de La Candelaria, río Guadalupe – [Provincia de] Medellín [1852]", en: Álbum de la Comisi6n Corogr6fica, Bogot6, Hojas de Cultura Popular, 1950.

DERECHA ABAJO

"Lavadoras de oro. Río Guadalupe – [Provincia de] Medellín", [1851], en: Álbum de la Comisi6n Corogr6fica, Bogot6, Hojas de Cultura Popular, 1950.



UNA CUELGA EN LA ANGOSTURA DE LA CANDELARIA. RÍO GUADALUPE — MEDELLÍN



LAVADORAS DE ORO. RÍO GUADALUPE. — MEDELLÍN